

CEM S.R.L.

Entrevista a Jorge Jaurena

La industria nacional encuentra hoy una gran oportunidad en el mercado de la seguridad. Desde CEM, aseguran que hace falta más que una coyuntura para potenciar definitivamente la fabricación local y apostar al crecimiento, como lo hacen desde hace más de 25 años.

- ¿Cuál es la actualidad de la empresa?

- Nuestra situación no escapa a la realidad del conjunto de empresas de nuestro país: la incertidumbre económica, la inestabilidad jurídica, el cambio permanente de las reglas de juego, la improvisación en las medidas que se toman de manera apresurada y la falta de criterios serios y concretos para su implementación, hacen en su conjunto que no podamos planificar a largo plazo. CEM en particular cuenta con tecnología de punta, infraestructura, personal altamente calificado y stock de componentes electrónicos para la fabricación de todas las líneas de productos como para hacer frente a un posible aumento en las ventas, provocado por las restricciones a las importaciones, estando absolutamente convencidos de que competimos de igual a igual con productos de cualquier lugar del mundo.

- ¿Todos los componentes de sus productos son de fabricación nacional?

- En Argentina no existe fabricación de componentes electrónicos, por lo tanto en nuestros productos aportamos el desarrollo, la mano de obra, la gabinetaría y el packaging, mientras que el resto es importado.

- ¿En qué favorece a la empresa la restricción a importar cierto tipo de productos?

- Obviamente como fabricantes y desarrolladores, que estas nuevas reglas de importaciones nos favorecen, permitiendo de alguna manera expandir nuestro mercado. Hay potenciales clientes que buscarán sustituir los productos que actualmente usan, de origen extranjero, por productos de fabricación nacional. Estas medidas nos favorecen, pero es solo un efecto colateral, ya que éstas no están creadas ni implementadas para la defensa de la industria nacional; son

solo medidas para tratar de equilibrar la balanza comercial y poder continuar con el derroche del presupuesto de la Nación.

- ¿Creen que esta situación es temporal?

- Sí, de la manera que están planeadas es absolutamente temporal. Argentina no puede darse el lujo de mantener esto indefinidamente. Las consecuencias de este tipo de políticas comerciales se pagan muy caras a nivel internacional, los países afectados tendrán para con nosotros contramedidas que nos afectarán, como la falta de crédito, de inversiones y las restricciones a nuestras propias exportaciones, todas cosas que ya las estamos padeciendo.

- En caso de normalizarse las importaciones, ¿con qué armas cuenta la industria nacional para sostener su crecimiento?

- En la mayoría de los casos, la industria nacional fue aniquilada años anteriores con gobiernos nefastos, y el actual crecimiento de la economía en porcentuales del producto bruto interno es tan solo gracias a las subvenciones estatales y los efectos de la inflación. Este crecimiento no es ni real ni sustentable. En nuestro caso, desde hace más de 26 años desarrollamos y comercializamos productos para la seguridad electrónica. Hoy contamos con tecnología de punta y controles de calidad que compiten con cualquier producto importado. Indiscutiblemente, nuestros costos de fabricación sufrieron escaladas que hacen que estemos en desventajas con respecto a otros países y para compensarlo libramos incansables batallas, donde abunda la inventiva y coraje para imponernos, y es mucho lo que hemos logrado en estos años, destacándonos en servicio de posventa y productos de alta calidad para el mercado local, lo que nos aporta las armas para seguir presentes en el mercado.



Jorge Jaurena, Gerente de CEM
ventas@cemsl.com.ar

- ¿Contemplan la posibilidad de expansión o lo plantearán a futuro, según se sostengan los índices actuales de fabricación y venta?

- Indiscutiblemente que, de seguir así, evaluaremos la ampliación de algunas áreas, la capacidad productiva, con el nivel tecnológico del que disponemos está solo utilizada en un 50%, por lo que nos queda un amplio margen para seguir explotando.

- Finalmente, ¿cuál creen que sería la solución a la restricción a las importaciones, sin que ésta afecte a la industria nacional?

- Para el crecimiento de la industria nacional no es necesario restricciones a las importaciones pero sí una regulación que nos permita competir en igualdad de condiciones, a pesar de nuestros mayores costos, como la mano de obra, menores escalas de fabricación, etc. Un mercado abierto y competitivo genera la necesidad de evolución tecnológica y desarrolla la inventiva de los empresarios. Nuestro país, al igual que el resto de los países mundo, cuenta con todas las herramientas, en materia aduanera, para el control y la protección de nuestra industria. El problema está en que no se usan, no existen los medios suficientes para el control y la corrupción llega a niveles increíbles, tanto desde los entes de control estatal como desde los propios empresarios. ■



Hasta el momento, las restricciones a las importaciones no afectaron a nuestra empresa, por lo que seguimos fabricando y produciendo normalmente.